

cular, las Comunidades Religiosas con sus respectivos Prelados, y el Juez Eclesiástico. El Cura Rector de esta Ciudad, acompañado de los Diáconos revestidos de un ornamento rico y muy vistoso, bendijo el Estandarte: y volviendo á las manos de Pagola, fue conducido con igual pompa, alegría y decencia hasta la Casa de dicho Aferez Real, donde fue colocado en un hermoso y adornado tablado baxo un Dosel magestuoso, que estaba prevenido y custodiado de dos Reyes de Armas vestidos de ceremonia con chupas de azul y gabanes de grana, con las Armas Reales bordadas en las mangas, en los pechos y espaldas; como tambien de un piquete de Granaderos de la Legion de San Carlos. Permaneció hasta la tarde de este dia, y á las quatro, juntos en la Sala de Cabildo todos los distinguidos convidados con el Ayuntamiento, presididos del Teniente Letrado y Asesor Ordinario Dr. D. Vicente Bernabeu, se dirigieron á la Casa de dicho Aferez Real en la forma siguiente. Los Gobernadores y Comisarios de los Pueblos de Indios de toda la Comarca con sus respectivas Repúblicas marchaban á caballo, segun su antigüedad, causando admiracion la gala, bizarría y adorno de los Gobernadores y Comisarios, sus ricas Tilmas, Sombreros, Calzoncillos y Caces adornados de perlas, piedras preciosas, bejucos de oro, y alhajas de valor y galones finísimos, que presentaban á la vista un espectáculo agradable. Delante de cada una de las dichas Repúblicas caminaban sus Indios, unos vestidos de Soldados, otros en forma de Gentiles guerreros, aquellos formaban una danza diestrisima, éstos otra de distinta invencion, y todos con Tambores, Teponaztles, Chirimias, Clarines, Vanderas, Gallardetes, &c. Seguian los Atabales con caidas encarnadas y amarillas de seda, los Mazeros ricamente vestidos, el Escribano de Cabildo, el Alcalde Provincial de Mesta, todos los Convidados y el Noble Ayuntamiento: cerraba la comitiva una Compañía de Caballería con su Comandante y Oficiales, que al compás de las Trompas y Clarines marchaban en la mejor forma; y así llegaron al Tablado donde se hallaba el Estandarte: con él en la mano esperaba yá D. Antonio Pagola, y con el mismo orden se dirigieron todos á la Plaza mayor, donde estaba formado para un acto tan serio y tan lucido un Tablado magnífico, en donde acompañado de todo el Ministerio de Hacienda, Comandante de la Legion Mixta de S. Carlos, varios Oficiales y otros Sugetos de la primera distincion, esperaba el Señor Intendente de la Provincia, quien recibió de Pagola el Real Estandarte y le colocó en el Pedestal destinado á este fin, á el que subieron todos y tomaron asientos sin ceremonia ni etiqueta. Subieron igualmente los Gobernadores de los Pueblos de Indios, y á los dos mas antiguos se les dió lugar junto al Retrato del Soberano.

Hecho por Pagola el juramento acostumbrado ante el Señor Intendente de la Provincia, tomó éste en su mano el Estandarte Real, se intimó silencio por los Reyes de Armas, y enarbolándolo, profirió las palabras: *Castilla Provincia de San Luis Potosí: por N. C. M. y Señor D. CARLOS QUARTO, Rey de Castilla y de Leon.* Inmediatamente hizo